

Intransigencia religiosa

● Antes de ser diputada, en medio de la discusión sobre la legalización del aborto libre en enero de 2021, me vi en la obligación de irrumpir en una turba feminista para rescatar una Biblia que estas activistas estaban quemando a la salida del Congreso Nacional. Esta durísima experiencia reforzó mi compromiso con la libertad religiosa y me mostró la estrecha relación entre la cultura *woke* con los sentimientos antirreligiosos.

La canción que representará a Chile en la competencia internacional del Festival de Viña del Mar 2025 es un nuevo ejemplo de intransigencia religiosa. “Infernodaga” es una burla perversa y malintencionada a las creencias y convicciones cristianas. Está lejos de representar la idiosincrasia y cultura criolla, donde seis de cada diez chilenos nos declaramos cristianos (Ipsos, 2023). La quema de la Biblia, las burlas a la cruz y la Virgen María no son simples elementos estéticos, sino gestos de desprecio hacia la fe que muchos tenemos. Esto nos hace recordar la penosa inauguración de los Juegos Olímpicos de París 2024, donde Jesucristo, los doce apóstoles y la institución de la eucaristía fueron objeto de escarnio y desdén en nombre de la diversidad.

Como advertía el filósofo inglés Roger Scruton, el arte ha abandonado la búsqueda de la belleza y la profundidad para conformarse con el impacto fugaz del escándalo. ¡Cuánta razón! La canción que este año nos representa-

rá en el Festival es una consecuencia de la decadencia y miseria moral de nuestro tiempo.

Chiara Barchiesi Chávez
Diputada de la República